

# Transgresiones de la sensibilidad

Felipe Ledesma



Alguien llama la atención sobre el hecho de que no resulta muy lógico que Felipe Ledesma, siendo (como figura en el registro) el autor del archivo, mencione a Felipe Ledesma como si se tratara de otra persona.

Otro alguien apunta que cabe la posibilidad de que, tal y como se advierte al lector en letras rojas en el índice alfabético de colaboradores, Ledesma sea nada más el remitente del archivo firmado por Apuleyo o, por qué no, el pseudónimo con el que lo registra Apuleyo.

Un tercer alguien aporta la idea de que Felipe Ledesma (o Apuleyo si ciertamente uno u otro están siendo pseudónimos del otro o del uno) registra el archivo sin reparar en que él mismo está figurando en el pie de página.

Un cuarto alguien sugiere que tal vez el mencionado pie de página esté escrito por otro *alguien* que, voluntariamente o por olvido, no se da a conocer.

– En tal caso — interviene un quinto alguien — sería justo y razonable que el archivo, en su totalidad (pie de página incluido), estuviese registrado como *anónimo*.

– Pero, ¿para qué — la voz de un sexto alguien —